

## En torno a un verso de Menandro

ἔξέτασις ἢ ἐξέτασμός;

1. Ambos *nomina actionis* han sido propuestos indistintamente por R. Kassel<sup>1</sup> para completar el cuarto pie del verso 277, trímetro yámbico fragmentario, del *Sicionio* de Menandro:

(Mo.) ὁράεις βᾶδιζ' εἰς ἐξέτα|

La elección entre uno u otro se ve dificultada por la imposibilidad de cubrir con exactitud paleográfica la segunda mitad del trímetro. En efecto, el desconocimiento de este final no permite descalificar métricamente ninguno de los dos sustantivos: desglosada la preposición ἐξ que, en cualquier caso, constituye el tiempo fuerte del tercer pie, tanto -έτασιν (posible tríbraco o anapesto, según el comienzo vocálico o consonántico de la palabra siguiente) como -ετασμός (en donde -ετασ- formaría necesariamente un yambo) han podido constituir, sin violencia alguna, parte integrante del verso que nos ocupa<sup>2</sup>.

Además, la identidad significativa de ambos vocablos, basada en el contenido de las dos variantes sufijales, agrava la dificultad de la elección.

Así pues, en el presente trabajo pretendemos decidir-

1 *Menandri Sicyonius* (Berlín, 1965).

2 Recuérdese en este sentido que tanto en la comedia como en el drama satírico todos los pies, salvo el sexto, pueden ser trisilábicos. Se trata de una licencia más de estos géneros, que resultaba excepcional en los yambógrafos antiguos y en la tragedia.

Sobre las libertades menandreas en el terreno métrico en general y del trímetro yámbico en particular son abundantes los estudios concretos aparecidos entre 1957 y 1968; baste, sin embargo, citar el trato que le dan los modernos manuales que recogen estos fenómenos. Así:

Korzeniewski, D.: *Griechische Metrik* (Darmstadt, 1968) 44-70 y West, M. L.: *Greek Metre* (Oxford, 1982) 35-45.

nos por una de las posibilidades, apoyándonos, en ausencia de otros datos, en los hábitos lingüísticos del autor.

2. Partimos de la base de que lo mismo *-σις* que *-(σ)μός* son sufijos de acción usuales en el griego de Menandro<sup>3</sup>. Es evidente también que el primero es más frecuente que el segundo en el comediógrafo. Ahora bien, mientras que *-σις* goza de igual o parecida productividad en otros autores y estados de la lengua griega<sup>4</sup>, *-(σ)μός* es más específico de cronologías recientes<sup>5</sup>.

De esta manera, si centramos nuestro estudio en el mismo *corpus* que sirvió de punto de partida a nuestra tesis doctoral<sup>6</sup> —el léxico del cómico nuevo que no presenta correlato en Aristófanes—, nos encontramos con que Menandro utiliza 25 sustantivos en *-σις* que no documenta el comediógrafo antiguo<sup>7</sup> (exceptuando, claro está, el que es objeto de nuestro interés en estos momentos) y 17 en *-(σ)μός*<sup>8</sup> (excluyendo también el término en cuestión).

3 El hecho de que el autor los emplee profusamente demuestra una considerable tendencia a la abstracción por parte del comediógrafo. Posiblemente, esta propensión tenga su punto de partida en la vinculación del poeta a alguna de las escuelas filosóficas contemporáneas.

4 El sufijo en cuestión, siendo de origen indoeuropeo, goza de un gran empleo en griego. Las palabras de Chantraine, P., *La formation des noms en grec ancien* 2 ed. (Paris, 1968) 275 son claras en este sentido: «Attesté dès les plus anciens textes, il a joué un grand rôle dans le vocabulaire de la prose grecque». Según la tabla de aparición que se nos ofrece en p. 282 del mismo estudio, los ejemplos van desde Homero hasta el léxico del periodo bizantino, conociendo un auge especial en los estadios helenístico y romano.

5 Ya autores como Mayser, Jannaris o Lobëck señalaron la importancia de la sufijación con *-(σ)μός* en el griego tardío, a pesar de que se siga utilizando e incluso abusando del sufijo *-σις*. En cualquier caso, Durham, D. B., *The Vocabulary of Menander considered in its relation to the koiné* (Amsterdam, 1969) 28 efectúa un recuento completo de los vocablos en *-(σ)μός* que aparecían en la producción del cómico conocida hasta ese momento y de él resultan once términos que jamás habían sido empleados en ático anteriormente y cinco que se documentan en Menandro por vez primera en la historia del griego. Todo ello supone un índice de novedad realmente interesante.

6 *Estudios léxicos sobre Menandro*, leída en la U.A.M. en junio de 1985.

7 Αἰρέσις, ἀνάβασις, ἀνάπαυσις, ἀπόκρισις ἀφαίρεσις, δέησις, διάγνωσις, ἔκστασις, ἔμφρασις, εὐρεσις, κάκωσις, λήψις, λύσις μήνωσις, οἴησις, ὀνήθλευσις, παραίνεσις, παράκλυσις, παράστασις, παράταξις, πράξις, προαγόρευσις, σύγκρασις, σύγχυσις, φρόνησις.

8 Ἀγαπήσιμος, ἀναγνωρισμός, ἀναλογισμός, ἀρχαῖσιμος, βιασμός, βρυχηθῆσιμος, ἐπιπρεσμός, κίχλισιμος, κιχλισμός, κρυκταρισμός, νοθητησμός, ὀψωνιασμός, ὀπινησμός, στασιασμός, συγλυσιμος, τηγανισμός, τιλμός, ψιθυρισμός.

3. Si atendemos, a continuación, a los integrantes de ambos grupos sufijales, recogidos en notas anteriores, podemos exponer dos constataciones sobre su forma:

a) Las raíces sufijadas con *-σις* funcionan casi siempre con el apoyo de un prefijo —14 ejemplos sobre 25, lo que constituye un 56%—, mientras que las que presentan *-(σ)μός* lo hacen normalmente sin el mencionado prefijo —13 ejemplos sobre 17, lo que supone un 76'47%—. Es decir, la frecuencia de la aparición de dicho elemento gramatical es contraria en los lexemas alargados por ambos sufijos.

Ahora bien, en los dos casos surgen excepciones: *αἴρεσις*, *θέησις*, *εὐρεσις*, *κάκωσις*, *λήψις*, *λύσις*, *μήνυσις*, *οἴησις*, *ὀνθόλευσις*, *πράξις*, *προόνησις* entre los en *-σις* y *ἀναγνωρισμός*, *ἀναλογισμός*, *ἐπιηρασμός*, *συγκλισμός* entre los en *-(σ)μός*. Cabe, sin embargo, en la mayoría de ellas formular explicaciones parciales que dan cuenta de la aparente irregularidad formal. En efecto, el grueso de las excepciones al sufijo *-σις*<sup>9</sup> está constituido por vocablos consagrados en su forma simple por la filosofía, mientras que *ὀνθόλευσις* tiene la misma estructura de un compuesto y los restantes están comprendidos en el *stock* del léxico griego de distintas épocas. A su vez, los términos que, apareciendo sufijados en *-(σ)μός*, ofrecen un prefijo, pertenecen en su conjunto al terreno filosófico o al campo léxico-semántico del *trópos*<sup>10</sup>.

b) Además, los derivados en *-(σ)μός* presentan en general un mayor volumen formal que los en *-σις*. Esto se debe a que proceden casi en su totalidad de denominativos en *-άζω* e *-ίζω*, que van provistos, por sí mismos, de sufijo.

Si ponemos en contacto ambas constataciones, podemos pensar que los en *-σις* han tendido a la prefijación para adquirir por medio de un segundo elemento morfológico

9 *Αἴρεσις*, *εὐρεσις*, *κάκωσις*, *οἴησις*, *μήνυσις*, *προόνησις*.

10 Menandro ofrece un gran número de vocablos que se adscriben a este campo léxico-semántico, de los cuales una buena parte no se documenta en el griego aristofánico. Esta abundancia de términos y la preocupación del comediógrafo por el carácter humano en general tal vez demuestra su simpatía por Teofrastro y la escuela peripatética, tal como han propugnado Barigazzi, A., *La formazione spirituale di Menandro* (Turin 1965) y Gigante, M., 'Menandro e il Peripato' en *Philomathes* (1971) 461-84. Otros filólogos defienden, sin embargo, la adscripción del poeta a otras escuelas filosóficas como la estoica o la epicúrea.

el cuerpo formal que los en  $-(\sigma)\mu\acute{o}\varsigma$  poseen por su procedencia verbal.

4. Pues bien, suponiendo que las consideraciones anteriores sean válidas la elección entre  $\acute{\epsilon}\xi\acute{\epsilon}\tau\alpha\sigma\iota\varsigma$  y  $\acute{\epsilon}\xi\acute{\epsilon}\tau\alpha\sigma\mu\acute{o}\varsigma$  adquiere una nueva dimensión a la luz de ellas: el primero se adecúa perfectamente a las características formales que comentábamos *supra*; por el contrario, el segundo contraviene claramente aquellas normas, si bien es cierto que, por un lado, forma parte del léxico filosófico y, por otro,  $\acute{\epsilon}\tau\alpha\sigma\mu\acute{o}\varsigma$  sería impracticable, dada la fosilización propia del prefijo en dicha raíz <sup>11</sup>.

5. En el terreno del contenido, sin embargo, no existen rasgos relevantes que permitan diferenciar el valor de  $-\sigma\iota\varsigma$  y  $-(\sigma)\mu\acute{o}\varsigma$  o, lo que es lo mismo, el de los términos que se producen con uno u otro. Por esta razón, el significado no nos ayuda en absoluto a la hora de decidirmos entre  $\acute{\epsilon}\xi\acute{\epsilon}\tau\alpha\sigma\iota\varsigma$  y  $\acute{\epsilon}\xi\acute{\epsilon}\tau\alpha\sigma\mu\acute{o}\varsigma$ .

Ahora bien, si volvemos a manejar en este momento los datos que comentábamos al principio del trabajo, podemos reiterarnos en la idea de que, a pesar de que  $-\sigma\iota\varsigma$  aún sigue siendo más productivo que  $-(\sigma)\mu\acute{o}\varsigma$  en nuestro poeta, éste último le va comiendo terreno. Es decir, se está produciendo en Menandro, entre significados sufijales idénticos, la igualación e incluso la sustitución de un significante por otro:  $-\sigma\iota\varsigma$  va perdiendo en primacía lo que va ganando  $-(\sigma)\mu\acute{o}\varsigma$ . Menandro se encuentra sumergido en pleno proceso de cambio y por ello alterna todavía ambos sufijos según los criterios distribucionales en que nos fijábamos *supra*. Pero en esta utilización que el autor realiza de los sufijos llama poderosamente la atención un hecho: jamás usa los dos con el mismo lexema.

De ahí, por lo menos, estemos ya en condiciones de

11 Ya sea uno ya el otro el término empleado realmente por Menandro, lo cierto es que en el autor no se documenta el empleo del simple correspondiente ni el uso de otro prefijo con dicha raíz. A este hecho responden una serie amplia de vocablos en el comediógrafo; se trata casi siempre de palabras que han perdido en su forma simple fuerza semántica y funcional, sintiendo la necesidad de recharacterizar mediante un sufijo inamovible el significado y la función primitivos.

afirmar que se debe elegir, con todas las consecuencias que ello implica, una de las dos variantes y desterrar la contraria como atípica del léxico del autor.

6. Pues bien, éste es el momento de optar por una de las posibilidades propuestas, fijándonos en los argumentos a favor y en contra de una y otra:

a) En defensa del funcionamiento de  $\text{-}\sigma\iota\varsigma$  se pueden mencionar los siguientes datos:

— por un lado, se trata del sufijo de acción más frecuente en los autores de las más distintas cronologías, incluido Menandro, como tuvimos ocasión de comprobar;

— además, la realización del vocablo por medio de un prefijo apoya, según afirmábamos, el funcionamiento de  $\text{-}\sigma\iota\varsigma$  en lugar de  $\text{-(}\sigma\text{)}\mu\acute{o}\varsigma$ ;

— por último, gran parte de los abstractos que designan conceptos filosóficos o están relacionados con el campo de la filosofía presentan  $\text{-}\sigma\iota\varsigma$  en su formación, como ya advertíamos *supra*;

b) Por otro lado, a favor de  $\text{-(}\sigma\text{)}\mu\acute{o}\varsigma$  obran otros hechos:

— en primer lugar,  $\text{-(}\sigma\text{)}\mu\acute{o}\varsigma$  se encuentra avalado en la obra de Menandro como sufijo de acción muy del gusto del autor; de esta manera, conforme a lo que manifestamos desde el principio del trabajo, reduce, en cierto sentido, el terreno de la preponderancia de  $\text{-}\sigma\iota\varsigma$ . Su empleo se fundamenta en determinadas distribuciones formales y se define, finalmente, en ciertas elecciones lexemáticas;

— además, al tratarse de un derivado de  $\text{-}\alpha\zeta\omega$ , es de esperar más bien en el comediógrafo el uso de  $\text{-(}\sigma\text{)}\mu\acute{o}\varsigma$ , según los datos que manejábamos anteriormente;

— por último, la presencia del prefijo  $\text{ἐξ-}$ , anómala en las derivaciones de  $\text{-(}\sigma\text{)}\mu\acute{o}\varsigma$ , se justifica perfectamente debido a su fosilización a la raíz del término. Este hecho se corresponde con el alto grado de fosilización prefijal que otros derivados, nombres, adjetivos y verbos han logrado

en Menandro<sup>12</sup>, lo cual constituye, en definitiva, un rasgo de modernidad típico de la lengua de la koiné<sup>13</sup>.

7. Así pues, ante los argumentos a favor y en contra de una y otra solución preferimos optar por ἐξετασμός como forma encabalgada entre el tercero y quinto pie del trimetro que estamos estudiando.

Con ello nos decidimos paleográficamente por una «versión más difícil»<sup>14</sup> y métricamente por un yambo puro para el cuarto pie del trimetro yámbico<sup>15</sup>, a la vez que concedemos un doble voto de confianza a la modernidad lingüística del comediógrafo, reflejada en la fosilización completa del prefijo y la raíz del derivado y en el afianzamiento de un sufijo de acción menos usual que -σις en estadios de lengua previos.

A través de todas las circunstancias mencionadas, la consecuencia que, finalmente, se hace relevante es el hecho de que Menandro formaliza un derivado ἐξετασμός, que queda igualado en su constitución formal a otros de contenido semántico cercano como ἀναγνωρισμός y ἀναλορισμός, que también se caracterizan por su presencia en el léxico del autor y su ausencia del aristofánico.

Con todo lo anterior sabemos, en última instancia, que no hacemos más que afrontar con métodos de hábito lingüístico un problema que no se puede resolver con mecanismos métricos ni paleográficos.

HELENA MAQUEIRA RODRIGUEZ  
Universidad Autónoma de Madrid

12 Esta fosilización puede presentarse en más o menos grados según los casos. Un primer grado lo constituye el caso de aquellos vocablos que aún funcionan en el cómico en la forma simple, si bien lo hacen más regularmente en la prefijal; a un segundo nivel pertenecen los términos que ya no documentan en el poeta la formación simple, pero se producen con distintos prefijos; por último, los más perfectos son aquéllos que destierran la simple por una formación prefijada sobre un único prefijo, ya sea con especialización significativa respecto al antiguo simple, ya sea con el mismo significado (y en el caso de los verbos con el mismo régimen).

13 Cf. Durham, op. cit., 12-21.

14 Lo es desde el momento en que -σις es más frecuente a lo largo de la historia de la lengua y en el propio autor.

15 Téngase en cuenta que en los yambógrafos antiguos los pies pares eran normalmente puros.